

LA LLAMADA DE LAUREN.  
Paloma Pedrero

ENCIMA DE LA MESA VEMOS TODO TIPO DE UTENSILIOS DE MAQUILLAJE: COLORETES, POLVOS, LAPICES CAJITAS CON SOMBRAS... EN UNA SILLA HAY UNA PELUCA CASTAÑA CLARA Y ONDULADA. LA RADIO ESTA PUESTA Y SE OYE UN CONCIERTO DE MUSICA CLASICA. DE LA UNICA PUERTA DEL APARTAMENTO, QUE CORRESPONDE AL BAÑO, VEMOS SALIR A PEDRO. ES UN HOMBRE DE UNOS TREINTA AÑOS Y ASPECTO JUVENIL. SE ACERCA AL ARMARIO ROPERO, LO ABRE Y SACA UN TRAJE DE MUJER DE RASO NEGRO Y UNAS MEDIAS TUPIDAS DEL MISMO COLOR. ABRE UN CAJON Y REBUSCA HASTA QUE ENCUENTRA UNAS BRAGAS SEXY. SIN QUITARSE LA BATA QUE TIENE PUESTA SE LAS PONE Y SE MIRA AL ESPEJO. DESPUES SIGUE BUSCANDO Y SACA UN SOSTEN. SE LO PONE CON ESFUERZO. SE ACERCA A LA MESA Y COGE UN ROLLO DE ALGODON CON EL QUE SE VA RELLENANDO EL PECHO. UNA VEZ TERMINADO SE VUELVE A MIRAR AL ESPEJO Y COMIENZA A PONERSE EL VESTIDO Y LAS MEDIAS. DE DEBAJO DE LA CAMA SACA UNA CAJA CON UNOS ZAPATOS NEGROS DE TACON ALTO Y SE LOS PONE. SE ACERCA A LA MESA Y COMIENZA A MAQUILLARSE DE MUJER CON GRAN ESMERO. LA TRANSFORMACION DE PEDRO SE VA HACIENDO EVIDENTE. LOGRA PARECER CASI UNA MUJER. POR ULTIMO SE COLOCA LA PELUCA Y VUELVE HACIA EL ESPEJO DEL ROPERO PARA VERSE DE CUERPO ENTERO. QUITA LA RADIO Y PONE UN DISCO DE TEMAS MUSICALES DE PELICULAS DE CINE. SUENA LA CANCION DE LA PELICULA "TENER O NO TENER", CANTADA POR LAUREN BACALL. PEDRO COMIENZA, TIMIDAMENTE, A HACER UN PLAYBACK. POCO A POCO VA LANZANDOSE Y CANTA Y BAILA CON PROGRESIVA EXALTACION. EN PLENO NUMERITO DE PEDRO SE ABRE LA PUERTA Y APARECE ROSA CON UN RAMO DE FLORES.

ROSA (ASUSTADA.) ¡Ah...!

PEDRO (SOBRESALTADO.) Soy yo, tanquila. Soy yo.

ROSA (LE MIRA DE ARRIBA ABAJO RECUPERANDOSE DEL SUSTO.) ¡Estás fenomenal! ¿Cómo se te ocurrió? No te va a conocer nadie. (SE RIE.) Me encanta.

PEDRO (JUGUETON, SE ABRE LA RAJA DEL VESTIDO Y DEJA ENREVER LAS MEDIAS.) ¿Sabes pintar lunares?

ROSA ¡Dios mio..., el reguero que hiciste con mis pinturas! Y te has puesto mis medias nuevas. Me las vas a romper.

PEDRO Mira...

ROSA (MIRANDOLO PERPLEJA.) ¿Y de dónde has sacado esos zapatos? Te vas a matar con esos tacones.

PEDRO Pero, ¿qué dices? Mira... (PASEA RUMBOSO Y CON SEGURIDAD.) ¿Qué tal lo hago?

~~17-NOV-08~~

17-NOV-08  
C.1

JVCS

SASV  
PWA

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI  
JOSE GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS



ROSA (SORPRENDIDA.) ¡Niño, estás buenísima! No te voy a poder dejar solo en toda la noche si te atreves a salir así, que me extraña mucho.

PEDRO ¿En serio? Parezco una mujer o un travestí?

ROSA En realidad la espalda te delata un poco, pero si dices que eres nadadora... Yo desde luego si fuera un hombre te invitaría a salir. Se te ven unos ojazos que no te los mereces. (OBSERVANDOLE.) ¡No te falta un detalle! ¿De dónde has sacado todo esto?

PEDRO Lo he alquilado. Fui y dije: un vestido de noche para mi mujer, que es muy alta y muy fuerte... Era una sorpresa.

ROSA (RECORDANDO, SE ACERCA A LA SILLA DONDE HA DEJADO EL RAMO DE ROSAS Y SE LO DA.) Toma, mi sorpresa. Felicidades.

PEDRO Gracias, reina, son preciosas. (LA BESA.) Felicidades. (SE LAS DEVUELVE.) Ponlas en un jarrón.

ROSA ¡Champán!

PEDRO ¡Champán especial para ocasiones muy especiales! (DA UNA COPA A ROSA Y SIRVE EL CHAMPAN.)

ROSA Brindo... porque a pesar de ser el ser más insoprtable de esta casa sigues siendo... mi amor. Por ti.

PEDRO Y yo brindo... porque sin tu ayuda no sería tan insoprtable; no sería. Por tí.

PEDRO ¡Cómo pasa el tiempo! ¿No? Tres años ya.

ROSA Es verdad. ¡Qué locura!

PEDRO ¿Te acuerdas de nuestro viaje de novios a Islas Canarias?

ROSA Claro. Eran los carnavales, como ahora. Nuestro aniversario siempre va a ser en carnaval.

PEDRO No; sólo cuando coincida, tonta. (CANTAN.) ¡Que pinta de tontos llevábamos! ¿Te acuerdas? Todo el mundo iba disfrazado, menos nosotros.

ROSA Sí, todos los hombres, de mujer; y todas las mujeres, de payaso. Exactamente igual que nosotros



hoy. Me podías haber avisado, y hubiera pensado en un disfraz algo más ingenioso.

PEDRO La peluca se me cae hacia atrás. ¿Podrías sujetármela con unas horquillas?

ROSA Sí, déjame que te la sujeto y te la peino de una vez. (ROSA COMIENZA A ARREGLARLE EL PELO.) Te digo una cosa, si no te molestas.

PEDRO ¿Qué cosa?

ROSA ¿No te molestas?

PEDRO No sé. Dímelo, y ya veremos.

ROSA Que tu disfraz me ha sorprendido..., que me gusta..

PEDRO Hoy quiero pasarlo muy bien. Reírme..., olvidarme de todo; de las facturas, de los alumnos... Quiero ir al carnaval así... contigo.

ROSA Pues la verdad es que no me lo esperaba de ti. Como siempre has dicho que los que hacían esto eran maricones...

PEDRO ¿Qué insinúas?

ROSA (RETOCANDOLE LOS COLORETES.) No, enserio. Me gusta. Es como si te hubieras quitado la careta de axiliar administrativo..., repulsivo. Te miro y te veo como un hombre nuevo.

PEDRO Pues nada, si quieres me quedo así para siempre.

ROSA (RIENDOSE.) Ah, sí, estupendo. (SE SIENTA Y COGE EL PERIODICO.) Cariño, haz la cena, que tengo hambre.

PEDRO Eh, yo no soy así.

ROSA Ejem, ejem... Parecido.

PEDRO (MOLESTO.) No digas tonterías...

ROSA No te molestes, era una broma. Voy a ponerme mi disfraz, y nos vamos de fiesta.

PEDRO (DETENIENDOLA, MISTERIOSO.) También tengo algo para ti.

ROSA ¿Sí? ¿Qué?

PEDRO Date vuelta y cierra los ojos. (ROSA OBEDECE



INTRIGADA, Y PEDRO SACA UN TRAJE TIPO HUNPHREY BOGART, CON GABARDINA Y SOMBRERO INCLUIDO.)  
Ya puedes mirar.

ROSA                   ¿Eso es para mí?

PEDRO                  Claro.

ROSA                   ¿Qué es?

PEDRO                  (SEÑALÁNDOSE.) Lauren Bacall, (SEÑALÁNDOLA.)  
y Humphrey Bogart.

ROSA                   (RIENDOSE.) ¿Es verdad! Vamos a ser el éxito.  
Si es que cuando quieres eres un amor. (COGIENDO  
EL TRAJE.) Me lo voy a poner a ver qué tal me  
queda...

PEDRO                  No, te lo voy a poner yo.

ROSA                   Ah, ¿sí?

PEDRO                  Desnúdate.

PEDRO COGE UNA BANQUETA Y LA COLOCA DELANTE DEL ESPEJO, ROSA  
SE DESNUDA.

ROSA                   ¿Y bien?

PEDRO                  Siéntate aquí. (ROSA SE SIENTA FRENTE AL ESPEJO.)  
¿Te gustas?

ROSA                   (Mirándose.) ¿Te gustó a ti?

PEDRO                  (METIÉNDOLE LOS PANTALONES.) Ahora veremos. Vamos  
a proceder a una delicada operación. (COGE UNA  
VENDA.) Te voy a poner esto.

ROSA                   ¿Eso qué es?

PEDRO                  Hay que disimular el pecho. ¿Dónde has visto tú  
un Bogart con esas tetas?

ROSA                   ¡No! ¡Eso no me lo pongo!

PEDRO                  ¿Por qué?

ROSA                   Porque me va a doler el pecho. Además no hace  
falta; con una camisa ancha no se nota nada.

PEDRO                  Se insinúa, que es peor. Vamos, déjame ponértelo.

ROSA                   ¡Que no, Pedro! Voy a estar muy incómoda! No.



PEDRO (CARIÑOSO.) Si te molesta mucho te lo quito, ¿está bien?

ROSA (LEVANTANDO LOS BRAZOS.) ¡Ay, Dios mío, que perfeccionista! (PEDRO COMIENZA A ENROLLARLE LA VENDA APLASTÁNDOLE EL PECHO.)

PEDRO Respira hondo. (APRIETA MAS FUERTE.)

ROSA ¡Ay...!

PEDRO ¿Qué pasa?

ROSA ¡No me aprietes tanto, que me las vas a dejar hechas polvo!

PEDRO No protestes. Tienes que parecer un hombre total.

ROSA Eso es imposible.

PEDRO Imposible no hay nada. (TERMINANDO CON LA VENDA.) Ya está.

ROSA Me siento mutilada.

PEDRO La camisa. (SE LA PONE.) ¿A ver...? Bien. La chaqueta. Y la corbata.

ROSA ¡Ay...! ¡Me estás ahogando!

PEDRO No protestes tanto, ya está.

ROSA No tengo zapatos.

PEDRO Estos están bien.

ROSA - Sí... ¿Estoy bien?

PEDRO El sombrero.

ROSA ¿Qué tal?

PEDRO Siéntate, voy a maquillarte.

ROSA ¿Que vas a maquillarme de qué?

PEDRO Chist... Ahora verás. Primero las cejas. (SE LAS PINTA GRUESAS.) ¿A ver? Patillas. Necesitas patillas.

ROSA ¿Patillas?

PEDRO Callate, ya verás qué guapo. (SE LAS PINTA.)



ROSA (SE MIRA AL ESPEJO, SE RIE.) ¿Ya estoy a tu gusto?

PEDRO No sé, te falta algo. Sigues teniendo cara de chica.

ROSA Normal. (SE PONE UN CIGARRO EN LA BOCA A LO BOGART. ¿Así?)

PEDRO No, no me acaba de convencer. Te falta algo. (SACA UN BIGOTE POSTIZO.) Ponte esto.

ROSA Pero, ¿Bogart no llevaba bigote!

PEDRO ¡Qué mas da! Pues de otro cualquiera.

ROSA' (PEGAN DOLE EL BIGOTE.) Así estás mucho mejor. Ahora camina. (ROSA CAMINA.) ¡Así no! ¡No muevas las caderas!

ROSA ¿Así te gusta más?

PEDRO Baja los hombros. Relájate. Mete el culo. Mira hacia el suelo. ¡Estás derrotado!

ROSA Oye, ¿qué pasa? ¿Me vas a presentar a un concurso?

PEDRO El hábito no hace al monje, cariño.

ROSA ¡Ya! Y el cuerpo es el reflejo del alma, ¿no?

PEDRO Exactamente. Eso es lo que quiero que modifiques... el alma.

ROSA (INTENTANDO CAMINAR DE FORMA VARONIL.) ¡El alma...! ¡El alma...! (SE MIRA AL ESPEJO.) Pues no estoy mal del todo. Al menos soy algo inquietante. ¿Nos vamos? (PEDRO NO CONTESTA.) Nos vamos o qué?

PEDRO Falta lo más importante. (SACA UNA CAJA ENVUELTA EN PAPEL DE REGALO CON LAZO Y TODO.) Toma.

ROSA (EMOCIONADA.) ¡Mi regalo!

PEDRO Abrelo.

ROSA (INTENTANDO ADIVINAR POR LA CAJA QUE ES.) ¿Es la colonia?

PEDRO (MISTERIOSO.) No sé...

ROSA ¿Qué es?

PEDRO Abrelo.



- ROSA (DESENVUELVE EL PAQUETE CON EXCITACION. LA SONRISA SE LE CONGELA Y LE DEVUELVE BRUSCAMENTE LA CAJA.) ¡Qué guarrería! ¿De dónde has sacado eso?
- PEDRO Toma, pónitelo. (ES UN FALO DE LOS QUE VENDEN EN LOS SEX-SHOPS.)
- ROSA No tiene ninguna gracia.
- PEDRO A mí me parece que sí tiene gracia. Ven... Pónitelo.
- ROSA (MUY SERIAMENTE.) Esto es demasiado y no me lo pienso poner. No me podía imaginar que fueras tan... tan morboso.
- PEDRO Mi vida, no te pongas así. Era una broma. Sólo quería que nos divirtiéramos. Celebrar nuestro tercer año juntos como si fuera el primero; viviendo el carnaval... (SE CORTA AL VER QUE A ROSA NO LE HACE NINGUNA GRACIA. GUARDA EL FALO. HAY UN MOMENTO DE GRAN TENSION. PEDRO INTENTA ACARICIARLA Y ROSA LE QUITA LA MANO.)
- ROSA Oye... ¿Estás contento de haberte casado conmigo?
- PEDRO Claro. Me gustaría vivir muchos carnavales contigo.
- ROSA ¿Estás seguro?
- PEDRO Pero... ¿por qué me preguntas eso ahora?
- ROSA No sé... Llevas un tiempo tan... Tengo la sensación de que tienes secretos para mí, que te estás alejando. ¡Hace tanto tiempo que no te veía animado...! ¿Cómo vas a estar cuando te quites todo ese maquillaje? No sé..., pero ayer te miraba mientras dormías y me parecías viejo. De verdad, perdona, Pedro, pero es así. Me parecías viejo y triste. Creo que te aburres conmigo, que ya no te estimulo... Hace dos meses que no...
- PEDRO (CORTANDOLA.) Rosa, por favor, ¿por qué no dejamos ese tema? Hoy es nuestro aniversario. Vámonos al carnaval, vamos a emborracharnos juntos y a bailar y a...
- ROSA Ves, nunca quieres que hablemos. Hoy es un buen día para hacerlo. Podemos hacer un balance de... ¡Son tres años, Pedro! ¡Tres años! (DECIDIDA.) Tenemos que hablar. (SE QUITA EL BIGOTE.)
- PEDRO (GRITANDO.) ¡No te lo quites! (SUAVEMENTE SE ACERCA A ROSA Y LE VUELVE A COLOCAR EL BIGOTE MIENTRAS LE DICE:) No te quites el bigote, ¿eh? ¿Sabes que si fueras un hombre yo también intentaría



PEDRO (GRITANDO.) ¡No te lo quites! (SUAVEMENTE SE ACERCA A ROSA Y LE VUELVE A COLOCAR EL BIGOTE MIENTRAS LE DICE;) No te quites el bigote, ¿eh? ¿Sabes que si fuera un hombre yo también intentaría seducirte?

ROSA Inténtalo. Hace tiempo que no hacemos el amor...

PEDRO (ACARICIANDOLA.) Házmelo. Házmelo tú.

ROSA ¿Quiéres?

PEDRO Inténtalo.

ROSA Casi he perdido la práctica. Ya no sé si...

PEDRO Vamos a recuperarla. Sedúceme.

ROSA (DESPUES DE UNA PAUSA.) Está bien, señorita. Le voy a demostrar cómo se debe conquistar a una mujer. Una lección de vez en cuando no viene mal. ¿Te apetece una copa?

PEDRO (SIGUIENDO EL JUEGO.) Sí, gracias.

ROSA ¿Whisky, ron, ginebra...?

PEDRO Sí, un whisky, por favor, con hielo.

ROSA (YENDO HACIA EL MUEBLE BAR Y SACANDO LOS VASOS.) ¿Quieres oír música?

PEDRO (MUY EN PAPEL.) Bueno, como quieras.

ROSA (SE ACERCA AL CAJON DE LOS DISCOS Y BUSCA EL PREFERIDO DE PEDRO. LO PONE Y LA MUSICA COMIENZA A SONAR. SE ACERCA A EL Y LE DA EL WHISKY.) Toma.

PEDRO Gracias, Carlos.

ROSA (SIN PODER AGUANTAR LA RISA.) De nada, Azucena. (HACIENDO UN ESFUERZO POR PONERSE SERIA.) Bueno, cuéntame algo de ti. No sé nada. ¿A qué te dedicas...? ¿Con quién vives? Esas cosas.

PEDRO Soy peluquera. Trabajo en un salón de alta peluquería y vivo con mi madre. En realidad lo que me gustaría es ser modelo de alta costura, pero en las agencias publicitarias me dicen que tengo que adelgazar un poco y que tengo poco pecho.

ROSA (MIRANDOSELO PICARAMENTE.) Pues no lo parece.

PEDRO No, no lo parece.



ROSA Yo lo que creo es que estás muy bien. Tienes unos ojos preciosos y una boca muy sexy. (SE LE ACERCA E INTENTA BESARLE.)

PEDRO No, todavía no. Por favor...

ROSA Pedro, cariño, son las once y media y como no nos demos prisa no llegamos a ningún sitio.

PEDRO (ENFADADO.) O me lo haces bien o no lo hacemos.

ROSA Pero no te hagas la reprimida, que no podemos estar así hasta mañana. (SE RESCA EL BIGOTE.) Y esto me pica...

PEDRO Tienes una casa muy bonita. ¿Vives solo?

ROSA Ahora sí. Hasta hace unos meses vivía con mi mujer. Era una persona estupenda y muy imaginativa. Ella fue la que decoró esto. Yo soy un desastre para estas cosas. Fíjate que he tenido que aprender hasta dónde estaba el cajón de los calzoncillos...

PEDRO (RIENDOSE TIMIDAMENTE.) Eres muy simpático.

ROSA Y tú estás para hacerte madre. (INTENTA LANZARSE Y PEDRO LA RETIRA.)

PEDRO Y ¿qué pasó? ¿Por qué se separaron? Bueno..., si no te importa que te lo pregunte.

ROSA Pues nada... que yo era un mal marido. Soy un hambre muy ocupado, ¿sabes? Por la mañana en la oficina. Por la tarde doy clases particulares. Después llego agotado a casa y claro...

PEDRO (CORTANDOLA.) Si vas a hacer de mí no jugamos.

ROSA ¿Es que no te gusta?

PEDRO Ven, Carlos, no te vuelvas loco.

ROSA Bueno... Pues eso... que ella...

PEDRO ¿Quién?

ROSA Mi mujer... La pobre estaba todo el día sola. Así que un día hizo la maleta y... se murió.

PEDRO ¿Se murió?

ROSA Sí, de pena.

PEDRO Qué pena, ¿no?



ROSA                    Ahora soy viudo. Viudo pero alegre.

PEDRO                    Pues yo, cuando me case, será para toda la vida. Con un hombre fuerte y varonil. Me gustaría tener tres hijos y un perro.

ROSA                    (PASANDOLE LA MANO POR ENCIMA DEL HOMBRO, INSINUANTE ¿Tres hijos...? (TOCANDOLE EL PELO.) Tienes un pelo precioso...

PEDRO                    Como soy peluquera...

ROSA                    Me vuelves loco. (LE DA UN BESO EN LA BOCA E INTENTA METERLE LA MANO POR DENTRO DEL VESTIDO.) Chico, ¡qué exigente!

PEDRO                    Te he dicho que me tienes que seducir.

ROSA                    (ENFADADA.) ¿Y se puede saber qué tengo que hacer para seducir a la señorita?

PEDRO                    De Bogart. ¿No te acuerdas cómo era Bogart?

ROSA                    Pues... no. Yo qué sé. No, no me acuerdo.

PEDRO                    Quiero que seas duro y romántico a la vez que profundo. Lo estás haciendo muy mal.

ROSA                    Mira quién habla...

PEDRO                    Estamos jugando y a mí me gustan los perdedores.

ROSA                    ¿Y qué es un perdedor? No sé cómo se hace eso.

PEDRO                    No tienes más que mirar a tu alrededor. Vamos, enamórame, Bogart. ¡Bogart!

ROSA                    Bogart... Yo Bogart...

PEDRO                    Eso es.

ROSA                    (DECIDIDA.) Te vas a enterar. (COMIENZA A ACTUAR A UN TIPO DURO. COGE LA BOTELLA DE AGUA Y DICE.) Ron. (BEBE OSTENTOSAMENTE. LE TIRA UN CIGARRILLO CON DESPRECIO.) Estamos en una isla repleta de fieras hambrientas. Un lugar que no cambiaría en nada si yo desapareciera...

PEDRO                    No, no sería igual...

ROSA                    ...Y un día me iré de aquí sin dejar huellas ni amores. Nada. Me llevaré mi rastro para bañarlo en el agua del océano. Más allá del horizonte...



PEDRO Me gustan los poetas...

ROSA ...Y mataré los monstruos que acechen mi barco...

PEDRO Me gustan los asesinos...

ROSA ...Quiero vagar por un mar de sirenas puras...

PEDRO Me gusta la pureza...

ROSA ...Sirenas que emerjan del agua sin los collares puestos, sin las uñas pintadas, sin olor a perfume barato, sino a algas saladas...

PEDRO Me gusta ese mar que dices...

ROSA ...Sirenas que no necesiten música, ni alcohol, ni palabras estúpidas para hacer el amor. Sólo mis besos...

PEDRO ¿Y cómo son los besos de ese marino rudo?

ROSA Besos sin miedo, nena.

PEDRO Quiero ser tu sirena, ¿puedo? (LA INTENTA TOCAR, ROSA RETIRA SU MANO.)

ROSA ¿Besos sin miedo?

PEDRO Besos, sí, besos. (INTENTA BESARLA. ROSA SE SEPARA DE EL ELEGANTEMENTE. PEDRO LA MIRA ATENTO Y EMOCIONADO.)

ROSA Está bien, te llevo. Vamos a celebrar nuestro próximo viaje. (MUSICA.) ¿Bailas?

PEDRO Sí.

(COMIENZAN A BAILAR, A ROZARSE...)

ROSA Te quiero..., te quiero. (LE ARAZA, LE TOCA, LE BESA. PEDRO SE DEJA HACER.) Quítate el vestido.

PEDRO No, espera... Vamos a seguir jugando.

ROSA (BESANDOLE EL CUELLO.) Hueles a mí... (SE QUITA LOS ZAPATOS Y COMIENZA A DESABROCHARSE EL PANTALON.)

PEDRO ¡No! No te quites nada. No rompas el encanto. Quiero hacerlo así.

ROSA Pero... (PEDRO NO LA DEJA HABLAR, LA EMPUJA HACIA SI Y LA BESA.) Quítame la venda del pecho. No



puedo respirar.

- PEDRO No. (ROSA INTENTA HABLAR, PERO PEDRO, DESCONTROLADO, LA CORTA CON SUS BESOS Y CARICIAS.) Te deseo, mi amor. Te deseo más que nunca. (ROSA VUELVE A INTENTAR DESNUDARSE. PEDRO NO LA DEJA.) Tócame las tetas.
- ROSA (METIENDOLE LA MANO POR EL ESCOTE CON MUCHA DIFICULTAD.) No puedo. Quítate esto... (PEDRO LE AGARRA LA MANO Y SE LA COLOCA, POR FUERA DEL VESTIDO, ENCIMA DEL PECHO POSTIZO.)
- PEDRO Me encanta. Eres un hombre muy tierno.
- ROSA (CON SIGNOS DE INCOMODIDAD.) Pedro, así no puedo. Me muero de calor. Me duele el pecho. (INTENTA QUITARSE LA VENDA.)
- PEDRO (AGARRANDOLE LAS MANOS.) Cállate. No lo estropees todo.
- ROSA (MUY SOFOCADA.) No puedo. ¡No puedo hacerlo así!
- PEDRO Ven, vamos a la cama. (PEDRO LA LEVANTA Y PRACTICAMENTE SE LA LLEVA A RASTRAS HASTA LA CAMA. ALLI LA COLOCA ENCIMA DE EL Y LA APRIETA ENTRE SUS PIERNAS.) (DANDOLE EL PENE.) Penétrame.
- ROSA ¿Qué dices?
- PEDRO (GRITANDO.) ¡Penétrame!
- ROSA ¡Pedro...!
- PEDRO (TOTALMENTE DESCONTROLADO.) No me llames Pedro... Penétrame, por favor... Penétrame.
- ROSA No te pases. Ya está bien. (INTENTA LEVANTARSE, PERO PEDRO LA AGARRA Y LA TIRA HACIA ATRAS.)
- PEDRO No me dejes así. Te necesito.
- ROSA (LE ARRANCA LA PELUCA CON RABIA Y SALTA DE LA CAMA.) ¡Se acabó el juego! (EMPIEZA A QUITARSE EL DISFRAZ A GRAN VELOCIDAD. PEDRO LA MIRA TRISTE Y CONFUNDIDO.)
- PEDRO ¿No vamos al carnaval?
- ROSA ¿Más carnaval? Por hoy ya he tenido bastante. (SIGUE DESMAQUILLANDOSE RAPIDAMENTE.)
- PEDRO Pero Rosa...



ROSA ¡Cállate ya! Eres un bestia. No te entiendo. No puedo comprender nada. No sé lo que quieres. Me vas a volver loca, ¡loca! (SE PONE EL ABRIGO.) Me voy a dar una vuelta. Tengo que pensar.

PEDRO (AGARRANDOLE LA MANO.) No te vayas. Yo te quiero. Te quiero... (ROSA DE UN TIRON SUELTA LA MANO. ABRE LA PUERTA Y SALE DE LA CASA. PEDRO SE QUEDA INMOVIL MIRANDO LA PUERTA... REACCIONA Y DANDO PUÑETAZOS EN LA PARED DICE:) ¡No...! ¡No...!

(LA PUERTA DE LA CALLE COMIENZA A ABRIRSE Y ROSA APARECE DE NUEVO. AL VER A PEDRO EN ESE ESTADO SE ASUSTA Y LENTAMENTE VA HACIA LA CAMA Y SE SIENTA. PEDRO ESTA BOCA ABAJO SIN ATREVERSE A MIRARLA. TRAS UNA PAUSA, ELLA LE PONE LA MANO SOBRE EL HOMBRO.)

ROSA Cuéntame qué te pasa. (PEDRO NO CONTESTA.) Cuéntamelo.

PEDRO Nada... No me pasa nada.

ROSA ¿No quieres decírmelo?

PEDRO No, no es eso..., no es que no quiera. Es que... yo tampoco lo sé.

ROSA Dime lo que sientes. ¿Por qué has hecho ésto?

PEDRO He hecho..., ¡el qué?

ROSA ¿Todavía me preguntas el qué...? Todo lo que ha pasado. Lo que has hecho... ¿Te parece normal?

PEDRO No lo sé.

ROSA Tienes que saberlo. Hazlo por mí. Estoy mal, muy mal... Si ya no te gusto, dímelo. Prefiero que me lo digas claramente. ¡No lo soporto!

PEDRO Yo te quiero, Rosa.

ROSA Pero no te gusto. Lo sé. Lo siento a cada momento. Cuando te intento acariciar por las noches me quitas la mano disimuladamente. Cuando te voy a dar un beso tú..., tú lo cortas. Todos tus besos parecen de despedida...

PEDRO Sabes que estoy cansado.

ROSA ¡Me da igual! Eres tú el que tiene que solucionarlo. (DESPUES DE UN INSTANTE.) He dejado de sentirme mujer. No me siento nada. Estás consiguiendo que me vea fea, horrorosa...



PEDRO No digas eso. Eres muy guapa.

ROSA No, soy de carne y hueso. Necesito sentirme erótica; persona. Necesito que te empalmes conmigo. Que me mires con otros ojos. Dios, ¡me tienes que disfrazar! ¡Me tienes que esconder para...!

PEDRO (INTERRUMPIENDOLA.) Sólo ha sido un juego.

ROSA ¡Mentira! Dímelo. Si te has enamorado de otra mujer, dímelo.

PEDRO Sólo te quiero a ti. ¡No hay nadie más! ¡Nadie!

ROSA Entonces... ¿Qué te pasa?

PEDRO Es algo extraño. No sé explicarlo.

ROSA Haz un esfuerzo... Por favor.

PEDRO (DESPUES DE UNA PAUSA.) Cuando..., cuando era pequeño caminaba con tacones mejor que mi hermana. Ella me lo decía...

ROSA Pero... eso, ¿qué tiene que ver?

PEDRO Espera. Antes, cuando me puse los zapatos, sentí lo mismo... Que sé andar con tacones. Qué locura, ¿verdad? (LLEVANDOSE LAS MANOS A LA CABEZA.) Todo está aquí. Tú también estás aquí. Y la gente siempre buscando algo. Tengo que controlar continuamente para que no estalle. ¡Controlar...! ¡Controlar!

ROSA ¿Controlar el qué?

PEDRO Todo. A veces es tan duro ser una persona normal. Quiero decir que a veces uno tiene sensaciones o necesidades... inadmisibles.

ROSA ¿Inadmisibles? ¿Qué tipo de necesidades?

PEDRO No, no son cosas concretas. Es como si lo que esperan de ti estuviera en contradicción con..., o sea, rompiera tu lógica... tu lógica interna.

ROSA ¿Te refieres a lo que espero yo de ti?

PEDRO No sólo tú. Es todo el mundo, siempre. Mira, cuando era pequeño todos los niños de mi barrio jugaban a pelearse los de una calle contra otra... A veces yo también iba, pero no te puedes imaginar el miedo que llevaba, ¡el pánico!



- ROSA Es lógico. Seguro que todos tenían miedo.
- PEDRO Para vencerlo gritaba y me reía más que ninguno. Siempre me ponía en primera fila, frente al bando enemigo, y desafiaba las piedras. Entonces sentía cómo crecía ante los demás... Buscaba sus miradas que me decían: ¡Eres un valiente! ¡Un macho!
- ROSA Pero los niños son así...
- PEDRO ¿Sí? ¿Por qué? Yo... yo me sentía tan mal... Tan mal. Después me iba al patio de mi casa y me sentaba. Solo. A ver las estrellas.
- ROSA Ya sé que eres una persona solitaria. Eso a mí no me importa. Me gustas así..., solitario. Eso no es nada extraño... Hay muchos niños..., muchas personas a las que no les gusta tirar piedras a otros. Estoy asustada, Pedro. Te he sentido agresivo como nunca. Era..., era como si no supieras lo que hacías. Como si necesitaras destruir algo.
- PEDRO Un día mi padre me pegó, ¿sabes? Estaba cantando para mi hermana Piluca, disfrazado de Marisol. Lo estábamos pasando estupendamente. Llegó él y me dio una bofetada. Lo que más me jodió es que le pegara también a ella. Le dijo: "Vas a hacer de tu hermano un maricón".
- ROSA Pero todos nos hemos disfrazado de pequeños. ¿Qué niño no se ha puesto los vestidos de su hermana? No entiendo...
- PEDRO Desde ese día me prometí a mí mismo demostrar que yo era más hombre que nadie. ¡No podía fallar! ¿Entiendes? Tenía que hacer lo que esperaban de mí. Y me he pasado la vida así; haciendo cosas que... Ahora ya no sé quién soy yo. No me conozco. Es absurdo. A mi edad...
- ROSA Siempre has sido un poco..., no sé. Pero lo que has hecho hoy es... es otra cosa. Es más grave.
- PEDRO Sí, hoy no te he dado lo que querías y entonces tú has hecho lo mismo que hizo mi padre.
- ROSA ¿Que yo hice lo mismo que tu padre? ¿Yo? No sé lo que quieres decir...
- PEDRO ¡Que estoy harto! ¿Eso lo entiendes? Que estoy cansado de que me digan lo que tengo que hacer, cuándo lo tengo que hacer, con quién lo tengo que hacer, cómo lo tengo que hacer... ¡No querías



que te contara lo que siento? Pues eso es lo que siento; que siempre tengo que estar demostrando a alguien que sé tirar piedras.

ROSA (LEVANTANDO LA VOZ.) No entiendo nada. Háblame claro de una vez. ¡Y quítate esa ropa! ¡No lo soporto más!

PEDRO ¿Por qué no me miras?

ROSA (SIN MIRARLE.) Ya te he visto suficiente....  
(GRITANDO.) No aguanto verte más así...

PEDRO Espera... Mírame bien. Mírame. ¡Mírame!

ROSA (SE DA LA VUELTA Y LE MIRA VIOLENTAMENTE.) ¿Qué?  
¿Qué quieres?

PEDRO Me gusta estar así... (ROSA NO LE DEJA ACABAR.)

ROSA ¡Quítate eso! ¡Quítate toda esa mierda!  
¡Puñeta, pareces un maricón! ¡Maricon!

PEDRO (LE SUJETA LAS MANOS PARA QUE SE TRANQUILICE.)  
¡Estate quieta! ¡Me voy a quitar todo si tú quieres! (LA SUELTA Y COMIENZA A DESNUDARSE CON RAPIDEZ. ROSA, EXTENUADA, SE TIRA EN LA CAMA Y SE PONE LA ALMOHADA SOBRE LA CABEZA. PEDRO, MIENTRAS SE QUITA EL DISFRAZ, DICE:) Me hubiera gustado que me ayudaras, pero ni siquiera me has querido oír... Eras la única persona que lo podía comprender... Eso creía yo. Dicen que cuando se ama se comprende todo... Pues es mentira... Yo no me puedo mirar y tú no me quieres ver.  
(SE VA PONIENDO SU ROPA; UNOS PANTALONES DE TERGAL CLASICOS Y UNA CAMISA BLANCA. SE QUITA EL MAQUILLAJE DE PRISA. SE SIENTA EN LA MESA Y COMIENZA A SACAR LIBROS Y PAPELES. ROSA SE DA VUELTA EN LA CAMA Y LE MIRA. AL VERSE VESTIDO COMO SIEMPRE, CON SU ASPECTO HABITUAL, DA UN RES-PINGO COMO SI ESTUVIERA DESPERTANDO DE UNA PESADILLA. SE SIENTA SOBRE LA CAMA Y QUEDA PENSATIVA. INTENTA HABLAR, PERO NO SABE QUE DECIR. DUDA.)

ROSA Pedro... (PEDRO NO CONTESTA.) ¡Pedro!

PEDRO (SIGUIENDO CON SU TRABAJO.) ¿Qué?

ROSA Lo siento, Pedro, pero es que me he puesto nerviosa y...

PEDRO (INTERRUMPIENDOLA.) No te preocupes, si en realidad lo que te estaba contando era una tontería



- ROSA No, no es ninguna tontería. Yo quería hablar... lo necesitaba. Para una vez que te pones a contarme cosas reacciono como una histérica. Me has dado miedo. Perdona.
- PEDRO No tiene importancia...
- ROSA Sí, sí que tiene importancia. (SILENCIO.) Tú... tú en el fondo eres una persona muy sensible... Cuando te conocí me di cuenta en seguida. Tenías algo... Tenías otra forma de mirar. Después...
- PEDRO (QUE SIGUE EN LO SUYO, LA VUELVE A INTERRUMPIR.) Rosa, cariño, déjalo, ¿quieres? Es mejor que nos olvidemos de lo que ha pasado esta noche.
- ROSA Yo no me puedo olvidar. Necesito que me digas toda la verdad.
- PEDRO La verdad es que estamos juntos...
- ROSA Sí, pero no nos engañemos, Pedro. Las cosas no van bien...
- PEDRO No te preocupes. Tú no tienes la culpa. Son neurias mías y yo lo voy a solucionar. (LA MIRA CON CARIÑO.) No sé como puedes verte fea.
- ROSA ¿Cómo lo vas a solucionar?
- PEDRO Necesito unas vacaciones. Tengo que descansar.
- ROSA ¿Tú crees que la culpa de todo esto la tiene el trabajo?
- PEDRO Claro. No sabes lo que es estar aguantando siete horas diarias a los mismos gilipollas... Viendo todos los días los mismos papeles. Escuchando las mismas habladurías.
- ROSA ¿Y lo de tu niñez, eso que me has contado?
- PEDRO Mira, Rosa, cuando a uno le van mal las cosas empieza a desvariar. A decir lo que no debe decir. A echar la culpa a quien no la tiene. En una palabra: a sacar las cosas de quicio. (CONVINCENTE.) No pasa nada, ha sido un mal momento, te lo prometo.
- ROSA Y... Y lo de que te gustaría ser... lo de que te gustaría ser como estabas antes...
- PEDRO Me gustaría ser muchas cosas que no soy, como a



todo el mundo. Ser más inteligente, más simpático, más importante, ganar más dinero. Me gustaría ser bueno y guapo como tú.

ROSA                   ¿Y lo de ser mujer?

PEDRO                  No, no me has entendido. Se trataba de jugar a encontrar cosas nuevas, ¿entiendes? A dejarnos llevar por las situaciones. A soñar que somos otros. Cualquiera.

ROSA                   Yo quiero que seas como eres. No quiero que seas otra cosa. (DECIDIDA, LE CIERRA LOS LIBROS.) Deja las clases. Deja las clases. Yo puedo buscarme un trabajo en lo que sea.

PEDRO                  No digas tonterías. Ese tema ya lo tenemos muy hablado. No quiero...

ROSA                   Te tengo que ayudar.

PEDRO                  Ya me ayudas con estar a mi lado. No quiero que trabajes y te puteen por ahí... Voy a arreglarlo todo para tenerte como una reina.

ROSA                   ¿De verdad quieres que sea tu reina?

PEDRO                  (DESPUES DE UNA PAUSA LA MIRA CON PROFUNDO AMOR.) Sí, mi única reina.

ROSA                   ¿Sabes una cosa? Cuando yo era pequeña me gustaba jugar a la pelota. A las carreras... Baloncesto... ¡Era una bestia...!

PEDRO                  Somos dos anormales.

ROSA                   ¡Qué va! Los anormales son los otros. Los que se empeñan en hacer lo que se les manda. A mí me da igual lo que piense la gente.

PEDRO                  No, si tú eres una revolucionaria...

ROSA                   Pues sí, mira, ¿por qué no? Yo soy una revolucionaria... ¡Y tu padre un cabrón...!

PEDRO                  (RIENDOSE.) ¡Estás delirando!

ROSA                   (DESPUES DE UN TIEMPO.) ¿La única?

PEDRO                  Claro, tonta.

ROSA                   (AGARRA A PEDRO POR DETRAS Y CASI SIN ATREVERSE.) Entonces... ¿Por qué no tenemos un hijo?



PEDRO (SEPARANDOSE.) Porque no podemos. No podríamos darle lo que yo quiero que tenga.

ROSA A lo mejor nos trae suerte.

PEDRO No seas pesada. Aprovechas cualquier momento para volver a la carga.

ROSA Es que estoy segura...

PEDRO (LEVANTANDOSE BRUSCAMENTE.) Con tantas emociones me ha entrado hambre. Voy a ver qué hay por aquí.

ROSA (INMOVIL.) Ya sí que no hay duda. Vuelves a ser el de siempre. (RIENDOSE AMARGAMENTE.) Lo que hace un disfraz, ¿verdad?

PEDRO (QUE VUELVE COMIENDOSE UNA MANZANA.) ¿Qué decías?

ROSA ¡Que lo que puede hacer un disfraz! ¿Verdad?

PEDRO Sí... (LE OFRECE MANZANA.) ¿Quieres? (ROSA ESTA ABSTRAIDA EN SUS PENSAMIENTOS Y NO LE CONTESTA PEDRO LA MIRA UN MOMENTO Y VUELVE A PONERSE A TRABAJAR.)

ROSA (SUJETANDOSE LA CABEZA.) Estoy cansada. Agotada. Me voy a acostar.

PEDRO Está bien, yo me quedo a trabajar un rato y así aprovecho y preparo las clases para el lunes.

ROSA Claro.

PEDRO Buenas noches, reina.

ROSA Buenas noches.

(PEDRO SE QUEDA SOLO Y RAPIDAMENTE ABANDONA LA MANZANA SOBRE LA MESA. UN TIEMPO. COMIENZA A LEER LOS PAPELES QUE HA ESTADO ESCRIBIENDO Y SUBITAMENTE LOS ARRUGA CON FUERZA ENTRE SUS MANOS. NO SABE QUE HACER. POR FIN SE DECIDE Y COMIENZA ACERRA LOS LIBROS. OBSERVA LAS CAJAS DE MAQUILLAJE, EL VESTIDO TIRADO OR EL SUELO, LAS MEDIAS, LOS GUANTES... Y COMIENZA A RECOGER TODO AUTOMATICAMENTE. BUSCA LA PELUCA Y VE QUE ESTA DETRAS DE LA CAMA DONDE DUERME ROSA. SE ACERCA SIGILOSAMENTE Y LA RECOGE. MIRA HACIA LA CAMA Y DICE:)

PEDRO ¡Rosa...! ¡Rosa...! ¿Estás despierta?

(ROSA NO CONTESTA. PEDRO VA HACIA LA MESA PONE LA PELUCA CON LOS DEMAS ELEMENTOS DEL DISFRAZ. UNA BARRA DE CARMIN CAE AL SUELO. PEDRO LA RECOGE Y QUITA LA TAPA HACIENDO GIRAR LA ROSCA



HASTA QUE SALE UNA BARRA DE CARMIN ROJO BRILLANTE. SE VUELVE HACIA EL ESPEJO Y SE PINTA LOS LABIOS CON TIMIDEZ. EN ESE MOMENTO ROSA SE DA UNA VUELTA EN LA CAMA. PEDRO, SOBRESALTADO, SE LIMPIA LA MANO CON LA MANGA DE LA CAMISA, SE MANCHA DE ROJO. QUEDA ESTATICO, COMO SI NO PUDIERA NI RESPIRAR, MIRANDOSE AL ESPEJO Y ESPERANDO LO INEVITABLE. PERO LA VOZ DE ROSA NO SE OYE Y PEDRO RESPIRA DE NUEVO. ENTONCES TOMA LA DECISION; COGE UNA BOLSA Y DESPACIO, PERO CON ENERGIA, VA GUARDANDO TODAS LAS COSAS: LA PELUCA, EL BOLSO, LOS ZAPATOS... TODO. CON LA BOLSA EN LA MANO SE DIRIGE A LA PUERTA DE SALIDA Y COGE DEL PERCHERO SU GABARDINA. SE LA PONE. ABRE LA PUERTA. EN ESE MISMO MOMENTO SE ENCIENDE LA LUZ DEL DORMITORIO.)

ROSA                    ¿Adónde vas?

PEDRO                   (PETRIFICADO.) No tengo sueño. Y... he pensado... que me vendría bien dar una vuelta. Me voy al carnaval...

(ROSA SE LEVANTA Y PEDRO SE APOYA EN LA PUERTA INCAPAZ DE HACER NADA.)

ROSA                    ¡Espera! Ven. Se te ha corrido el carmín. (TOMA LA BARRA DE LABIOS Y LE RETOCA LA PINTURA DE LA BOCA CON DETENIMIENTO. LO MIRA.) Así (PEDRO HACE UN ESFUERZO POR DECIR ALGO, PERO NO LO CONSIGUE. ROSA, TRANQUILA:) ¡Un momento! (SE ACERCA AL JARRON DONDE PUSO LAS FLORES Y COGE UNA ROSA. LE CORTA EL RABITO Y VOLVIENDO HACIA PEDRO SE LO COLOCA EN EL ABRIGO.) Toma. Luego te lo pones donde quieras. Feliz carnaval.

FIN

SEMINARIO MULTIDISCIPLINAR!  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

SEMINARIO MULTIDISCIPLINAR!  
JOSE EMILIO GONZALEZ  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS